

Talleres en Educación Infantil

Equipo de Educación Infantil
Centro Sagrado Corazón (Logroño)

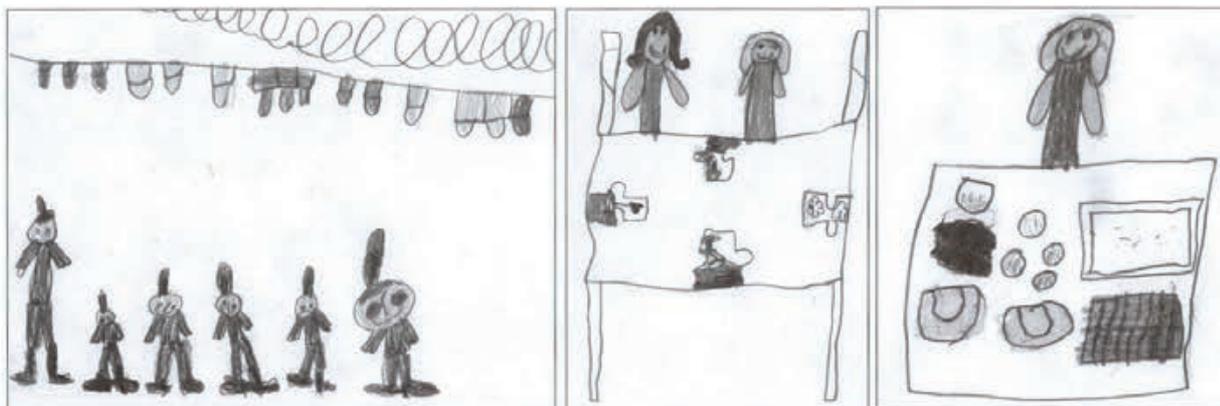
Hace ya varios años que en la etapa de Educación Infantil de nuestro centro venimos realizando talleres. Desde estas líneas queremos compartir nuestra experiencia con todos vosotros y animaros a organizar y participar en esta actividad tan enriquecedora.

La realización de Talleres en Educación Infantil no es ninguna novedad. De hecho, aparece en las programaciones de multitud de centros desde hace muchos años. En otros, sin embargo, el profesorado no acaba de animarse a implantarlos debido a diferentes razones. En nuestro caso concreto fue por miedo. No un miedo con mayúsculas, sino una suma de pequeñas dudas: ¿supondría mucho trabajo? ¿descentraría a los niños? ...

«El que prueba repite», dicen las educadoras de E. I. a propósito de los Talleres. Una experiencia que encanta a los hijos y gozan los padres.



Centro Sagrado Corazón



Alumnas/os E. I. Centro Sagrado Corazón

Pero de esto hace ya mucho tiempo. En años anteriores, al realizar las evaluaciones de nuestra programación, nos dimos cuenta de que había una serie de actividades que se nos "resistían" y casi siempre por las mismas causas: falta de tiempo, demasiados niños para esa actividad, hacían falta una serie de materiales elaborados, etc.

Por otra parte, en nuestro centro se aumentó el número de aulas de Educación Infantil y los niños ya no se relacionaban tanto entre ellos.

Además teníamos interés en integrar a las familias en la dinámica del centro, de la misma manera que ellos querían participar en las actividades de sus hijos.

Estaba claro, esos problemas podían solucionarse con la implantación de Talleres.

Planificar los talleres

Los Talleres pueden planificarse de muchas formas: semanales, puntuales, en una misma clase, por niveles, etc. Nosotras optamos por realizar Talleres simultáneos una vez por semana en el segundo trimestre, mezclando niños de los tres niveles de Infantil (tres, cuatro y cinco años). A partir de ahí y, consultando y pidiendo consejo en otros centros donde ya se realizaban, nuestros pasos fueron los siguientes:

- 1.- Planificar el número de Talleres.
- 2.- Buscar los objetivos que hay que conseguir.
- 3.- Elección de los temas o actividades a tratar en los Talleres.
- 4.- Distribución de los alumnos de forma heterogénea.
- 5.- Distribución de las familias en los Talleres.
- 6.- Determinar la función de las familias y las educadoras en cada Taller.
- 7.- Temporalización.
- 8.- Normas que hay que respetar en los Talleres.

1.- El número de Talleres vino determinado por el número de educadoras en Educación Infantil. Cada educadora se encarga de un Taller para poder supervisar y coordinar la función de las familias, así como facilitar todo el material necesario y solucionar imprevistos.

2.- Los principales objetivos de los Talleres son desarrollar las relaciones fuera de la propia clase (con otros niños o adultos), la autonomía, la espontaneidad, la creatividad..., pero también definimos objetivos para cada Taller con sus actividades concretas.

3.- Procuramos que estas actividades tengan un gran componente lúdico. Es un momento especial para el juego y la diver-

sión. Todas esas ideas que se nos ocurren a lo largo del curso y que nunca tenemos tiempo de llevar a cabo.

También hay que planificarlas pensando en los espacios de que disponemos: las clases que cuentan con lavabos, el aula de informática, la sala de psicomotricidad, el salón de actos...

4.- Para distribuir a los alumnos se hicieron subgrupos en cada aula (tantos como Talleres). El primer día todos los niños del grupo 1 de todas las clases iban a un Taller, los del grupo 2 a otro Taller y así sucesivamente. Es importante que desde el principio los niños sepan que van a pasar por todos los Talleres. Con un cuadro de control con la identificación del niño (su foto, símbolo, su nombre si lo reconoce...) ellos saben a qué taller tienen que ir esa semana.

5.- En una reunión con las familias se les explica en qué van a consistir los Talleres de ese año, siempre abiertos a nuevas ideas o sugerencias y ellos se apuntan en aquellos en los que se sienten más cualificados o según su gusto personal. En este punto siempre hay que insistir en que, salvo para el Taller de informática, ellos no tienen que tener una habilidad especial puesto que son los niños los que van a realizar las actividades.

6.- La función de las familias es organizar y realizar los Talleres: ayudar a la educadora en la preparación de materiales, presentar estos materiales a los niños o, en su caso, la finalidad del Taller, dar pautas de actuación al grupo de niños del que se hacen cargo, observar a los niños durante la realización de la actividad procurando que sean ellos los que resuelvan las dificultades y ayudándolos lo estrictamente necesario...etc.

Al finalizar los Talleres las familias rellenan un cuestionario valorando el Taller en el que han colaborado, realizando sugerencias para próximos Talleres...

Las educadoras nos encargamos de valorar qué Talleres son los más convenientes para cada año, elaboramos los objetivos y planteamos las actividades. También, con ayuda de las familias, elaboramos los materiales necesarios y supervisamos la realización de las actividades, aconsejando a los padres y madres que están colaborando.

7.- El tiempo dedicado a los Talleres es de una tarde a la semana en el segundo trimestre hasta que todos los niños hayan participado en todos los Talleres (en nuestro caso, como somos nueve educadoras hay nueve Talleres y por lo tanto empleamos nueve semanas).

8.- Las normas de los talleres son:

- ✓ Escuchar y respetar a los compañeros y a los adultos.
- ✓ Esperar su turno.
- ✓ No estropear las producciones de los demás.
- ✓ Recoger y limpiar el espacio en el que han estado.

✓ Que los desplazamientos sean fluidos y ordenados. Para lograr este último punto y que los niños sean autónomos, en cada aula o espacio en que se va a realizar un Taller ponemos un símbolo en la puerta que es el mismo que los niños llevan dibujado en una medalla.

Valoración

Algunos de los Talleres que hemos realizado durante estos años son: informática, pintura, cocina, cosido, elaboración de máscaras, de marionetas o de instrumentos musicales, reciclado de basura, papiroflexia, teatro, collage, modelado... Las posibilidades son infinitas.

A partir del primer año en que realizamos los Talleres ni siquiera nos planteamos no volver a hacerlos ya que, tanto para nosotras como para los niños y sus familias fue un gran éxito.

Los niños pequeños aprenden con los mayores y éstos, a su vez, desarrollan actitudes de ayuda y colaboración. De esta manera hemos vuelto a ser una pequeña familia donde nos conocemos todos.

Los niños disfrutan de cada una de las actividades porque

para ellos es sólo un juego, sin ser conscientes de todo lo que están aprendiendo. Hasta tal punto les gustan los Talleres (o garajes, como alguno les llama), que es lo primero que reclaman al empezar un nuevo curso.

La participación de las familias también fue un éxito aunque al principio costó un poco más. No por falta de colaboración, ni mucho menos, sino por lo que supone entrar en un aula de Infantil sin experiencia previa: proponen metas muy alejadas de la realidad de los niños, tienden a realizar ellos la actividad (pobrecitos, son tan pequeños)... Pero ellos mismos descubren con asombro la capacidad creativa de los alumnos y modifican su actitud en consecuencia. También ellos nos piden los Talleres en la reunión que tenemos al principio del curso.

En cuanto a nosotras, ¿cómo negarnos? Cubrimos objetivos que teníamos pendientes, mejoramos la relación con las familias, disfrutamos compartiendo la experiencia de estar en un aula de Educación Infantil...

Así que, si queréis fiaros de lo que nosotras hemos vivido, probadlo. "El que prueba, repite".■



Centro Sagrado Corazón